

*Salti, Patricia*

## Los sentidos otorgados al título escolar en el mercado de trabajo de los jóvenes que vuelven a estudiar

---

**V Jornadas de Sociología de la UNLP**

*10, 11 y 12 de diciembre de 2008*

*Cita sugerida:*

*Salti, P. (2008). Los sentidos otorgados al título escolar en el mercado de trabajo de los jóvenes que vuelven a estudiar. V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.6407/ev.6407.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6407/ev.6407.pdf)*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

## **V Jornadas de Sociología de la UNLP**

**10, 11 y 12 de diciembre de 2008**

**Autor:** Lic. Patricia Salti.

**Institución:** Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Chubut Argentina.

**Dirección electrónica:** [patosalti@speedy.com.ar](mailto:patosalti@speedy.com.ar), [patriciasalti@hotmail.com](mailto:patriciasalti@hotmail.com)

**Teléfono:** 054 0297 4484827

**Título.** Los sentidos otorgados al título escolar en el mercado de trabajo de los jóvenes que vuelven a estudiar.

### **Mesa J 43**

Coordinadoras:

Leticia Fernández Berdaguer (UNLP); [mlferber@isis.unlp.edu.ar](mailto:mlferber@isis.unlp.edu.ar)

María Celia Ilvento (UNSalta); [milvento@unsa.edu.ar](mailto:milvento@unsa.edu.ar)

### **Resumen.**

Diferentes estudios dan cuenta de que el segmento de jóvenes presenta las mayores dificultades para ingresar y permanecer en el mercado laboral sobre todo en un paradigma de crisis social. A su vez, esta problemática se agrava aún más en los jóvenes que por diversos factores tienen trunca su trayectoria escolar y ante la falta de la credencial educativa tienen reducidas las posibilidades del acceso al trabajo o un trabajo de mejor calidad.

Ahora bien, estos jóvenes que abandonaron sus estudios construyen y despliegan sentidos acerca del mercado laboral actual y elaboran diferentes estrategias de ingreso al mismo estando éstos ligadas a sus trayectorias sociales. Es sí que visualizamos a la decisión de volver a estudiar como una de esas estrategias a través de la cual los jóvenes pueden mejorar las posibilidades de ingreso o su posicionamiento en dicho mercado.

El presente trabajo procura recuperar los sentidos otorgados al título escolar en el mercado de trabajo que tienen los jóvenes que luego de haber desertado de la escuela media común deciden volver a estudiar. En síntesis, nos proponemos analizar las perspectivas de estos jóvenes que visualizan el regreso a la escuela como una posible estrategia de integración exitosa al mercado laboral en un contexto de crisis social.

## Introducción.

En nuestro país, en las dos últimas décadas se evidencia un fenómeno en creciente aumento: el abandono de la escuela media por parte de jóvenes. Diferentes autores coinciden en señalar que a pesar de las profundas transformaciones sociales que operaron, las políticas educativas implementadas mostraron una capacidad de la expansión de la matrícula. (López 2002) (Filmus 2001). Sin embargo, en los sectores de mayor vulnerabilidad social dichas políticas deben enfrentar un nuevo desafío: la promoción y permanencia de los jóvenes en la escuela. (Jacinto 2004)(Tenti Fanfani 2000)

Si bien comparativamente con el resto del país la Ciudad de Buenos Aires, registra el menor índice de abandono escolar, se observa en la estadística un alto porcentaje de jóvenes que han abandonado del nivel medio. Por ejemplo para el 2003, el 15 % los jóvenes entre 15 y 19 años no estudiaba y en el segmento siguiente, es decir los jóvenes entre 20 y 24 años un 60 % había ingresado al mercado laboral y de ellos el 32 % no estudiaba.<sup>1</sup>

Sin embargo a pesar de esta tendencia, existe un grupo importante de jóvenes que deciden volver a estudiar<sup>2</sup>. En los últimos años, se incrementó la matrícula en los Centros Educativos de Nivel Secundario. Estos Centros que dependen del área de Educación de Adultos y Adolescentes del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, constituyen la oferta educativa para que los jóvenes y adultos cursen el nivel medio.

La investigación que estamos llevando a cabo pretende conocer los motivos que llevaron a los jóvenes que desertaron en el nivel medio a volver a estudiar. Los jóvenes que forman parte de nuestro estudio no son parte de ningún programa de política social en donde se les exige retomar los estudios como contraprestación para recibir el subsidio. Específicamente, nos interesa indagar en qué medida los diferentes factores sociales y culturales, la condición de actividad, la condición familiar y el género influyen en la toma de la decisión.

El presente trabajo procura ser un primer avance de esa investigación y nos proponemos aquí recuperar los sentidos que poseen estos jóvenes del valor del título escolar en el mercado laboral en un contexto de crisis social.

El desarrollo del presente trabajo consta de diferentes secciones: en la primera sección explicitamos quiénes son los jóvenes entrevistados y cómo fueron seleccionados. En la

---

<sup>1</sup> Datos contenidos en: *La educación en contexto. Indicadores estadísticos, Educación y Trabajo*. N° 3 julio 2006. Ministerio de Educación. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

<sup>2</sup> En el 2003, 3550 jóvenes entre 18 y 29 años ingresaron a los CENS de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fuente: Relevamiento Anual 2000-2004, Dirección de Investigación - Departamento de Estadística. Ministerio de Educación Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

segunda desarrollamos básicamente, los aspectos preponderantes del contexto y los nuevos escenarios en dónde están insertos estos jóvenes. En la tercera analizamos el impacto del contexto descrito en las trayectorias de éstos. En la cuarta daremos cuenta de los diferentes sentidos del valor del título escolar en el mercado de trabajo. Por último y a modo de cierre recuperaremos las líneas preponderantes de los análisis realizados.

## **1- Los jóvenes entrevistados y su selección.**

Los jóvenes que entrevistamos en el marco de la investigación son mujeres y varones entre 18 y 29 años que abandonaron la escuela media y que volvieron a estudiar en los Centros Educativos de Nivel Secundaria (CENS)<sup>3</sup> del Área de Educación de Adultos y Adolescentes del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y que su vuelta al estudio no estuvo relacionada con la contraprestación que solicitan los Programas Sociales para formar parte de ellos y de esta forma poder cobrar algún beneficio, como por ejemplo el Plan Jefes y Jefas<sup>4</sup>. Definimos la categoría jóvenes como aquellos sujetos comprendidos entre los 15 y 29 años<sup>5</sup>. En nuestro caso el límite inferior del rango etario seleccionado, 18 años, está relacionado con la edad mínima que deben contar los jóvenes para ingresar a los CENS. A su vez se estableció como criterio de selección que éstos jóvenes cursen el 2º año (el plan de estudio prevé 3 años) y pertenezcan a diversas instituciones con diferentes turnos de cursada.

La selección de los mismos se había realizado en un primer momento en base a un muestreo teórico, es decir aquel muestreo que el investigador selecciona casos nuevos a estudiar según su potencial para ayudar a refinar o expandir los conceptos y teorías ya desarrollado (Glasser y Strauss 1996). Diferentes aspectos relevantes como ser el desgranamiento en 1º año de CENS, el otorgamiento de becas de diferentes planes sociales a jóvenes para que retomen los estudios, son sólo algunas informaciones que nos permitieron cambiar el rumbo y finalmente nos inclinamos por un tipo de muestra intencionada, es decir aquel tipo de muestra que toma casos típicos de la poblaciones a estudiar cuyos rasgos son definidos teóricamente como adecuados a los propósitos del estudio (Sautú 2003) (Miles y Huberman 1994).

---

<sup>3</sup> La creación de los CENS, junto a diversos tipos de escuelas y centros educativos, Escuelas vespertinas y nocturnas, escuelas anexas a Fuerzas Armadas, escuelas anexas a la Policía Federal, Centros Educativos primarios, centros Educativos Comunitarios, centros Educativos para aborígenes, centros Educativos móviles, se remonta a 1970 y nace bajo la jurisdicción de la Dirección Nacional de Educación de Adultos (DINEA). Específicamente los CENS debían funcionar “*en los lugares de trabajo, en coordinación de empresas, nacionales y privadas y sindicatos*”.

<sup>4</sup> El plan jefes y jefas de hogar se implementa luego de la crisis del 2001

<sup>5</sup> Dentro de este rango podemos distinguir a los jóvenes adolescentes (de 15 a 19 años), jóvenes plenos (de 20 a 24 años) y los jóvenes adultos (de 25 a 29 años). (Miranda, A. y Salvia, A. 2001)

## 2- Los nuevos escenarios: la sociedad de conocimiento y su impacto en los nuevos puestos de trabajo

Para poder dar cuenta de los sentidos que los jóvenes tienen acerca del valor del título escolar en el mercado de trabajo en la actualidad, es necesario aunque más no sea minimamente, describir las principales características del contexto social en que se producen. Estos sentidos son la síntesis de la interacción con el mundo cotidiano y funcionan como esquemas de referencia, como hojas de rutas frente al contexto que les toca vivir. Es por eso que en los párrafos siguientes describiremos las principales modificaciones ocurridas a nivel social y específicamente en lo que hace al mercado de trabajo, haciendo especial hincapié en nuestro país.

El trabajo de campo de la investigación se llevó a cabo a fines del 2003. Nuestro país se encontraba atravesando una profunda crisis tanto política como económica y cuyos orígenes lo podemos circunscribir a mediados de la década de los `70 en los que se inicia la implementación de políticas económicas de corte fuertemente neoliberal. Como consecuencias de ellas amplios sectores de la población entraron en una carrera progresiva hacia una mayor exclusión social a partir de una fuerte recesión en el empleo y/o una inusitada precarización y flexibilización de los puestos de trabajo. Este proceso se aceleró en la década de los `90 y llevó a una profunda transformación de la sociedad en donde aparece como fenómeno central una mayor fragmentación y polarización social prevaleciendo una matriz societal asistencial. (Svampa 2005, Feijoo 2001).

Este proceso de pauperización de la sociedad argentina, estuvo acompañado por un lado, por los procesos económicos globales en los cuales nuestro país no queda inmune ubicándose en la periferia del espectro mundial y por otro e íntimamente ligado a éste último, por el impacto las transformaciones científico-tecnológicas que determinaron grandes cambios en el mundo laboral en general y en las relaciones del trabajo en particular. Y es en este último punto que nos interesa detenernos para los fines del trabajo.

Si bien todavía nuestra sociedad es netamente salarial, estamos asistiendo en términos de Robert Castel a una metamorfosis de la misma en donde lo individual paulatinamente comienzan a tener mayor preponderancia sobre los actores colectivos. (Castel 1997). En efecto, estamos frente a nuevas formas de organización laboral que plantean una suerte de descolectivización de las relaciones de trabajo, trayendo como consecuencia no solo cambios en el ámbito laboral, sino que al estar la sociedad salarial organizada en base a la dinámica

laboral que se constituyó el siglo XX, también estamos frente a un proceso de metamorfosis de todo el conjunto social.

Esta centralidad en el individuo conjuntamente con los efectos globales macroeconómicos y las nuevas tecnologías estaría perfilando una transformación profunda en los procesos productivos en los que el conocimiento adquiere especial preponderancia. Diversos autores acuerdan en denominar este momento histórico como el pasaje de la sociedad salarial a la sociedad de conocimiento donde la estructuración de la misma está basada en la innovación y la información que son a la vez el sustento de la producción de servicios cada vez más sofisticados (Carnoy 1999, Carnoy 2001; Morgestern 2001; Hopenhayn 2004)

Obviamente este modelo de reconversión productiva necesita de trabajadores con altas competencias originadas por el conocimiento acumulado individualmente ya sea en puestos de trabajo anteriores o por la acumulación de credenciales educativas. Es un tipo de trabajador que se caracteriza por poseer saberes intangibles y que a su vez pueda tomar decisiones en contextos variables. La resolución de problemas dependerá más de las características personales de quien ocupa los puestos trabajo que el trabajo en sí mismo. Estas demandas del mercado de trabajo, este estilo de “saber hacer” es percibido por actores que pertenecen a sectores sociales que se encuentran ya hace bastante tiempo en este tipo de lógicas societales-laborales. (Gallart 2000; De Ibarrola 2004; Hopenhayn 2004). En fin, la demanda del mundo laboral es la de un trabajador flexible que pueda cubrir un amplio espectro de funciones, que tenga una sólida formación de base que le permita reorientarse a nuevas especializaciones que el avance de la tecnología va requiriendo.

De todas formas, a pesar de estas nuevas lógicas de trabajo, de perfiles de trabajador y del avance tecnológico en las empresas que responden al modelo laboral más globalizado, en nuestro país seguimos encontrando una fuerte heterogeneidad en el mundo laboral. En él conviven el sector formal, que responde a los puestos de trabajo “más modernizados” y un amplio margen del sector informal que desarrollan tareas de baja productividad que requieren escasas competencias, como así también baja remuneraciones y precariedad en las condiciones de trabajo<sup>6</sup>.

Esta convivencia entre ambos sectores en una sociedad tan polarizada y fragmentada como la nuestra, conlleva formas encubiertas de subempleo. Relaciones de trabajo bajo contrato temporales, en base a tareas y no puestos fijos, son sólo algunas de las características que

---

<sup>6</sup> La distinción entre sector formal e informal y las diversas conjunciones que suceden en las sociedades escapa los alcances de esta ponencia. De todos modos para una profundización ver De Ibarrola M., 2004 *Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social*. 1º edición, Buenos Aires, Redetis

asumieron las relaciones laborales en los últimos tiempos en donde las personas que no cuentan con el tipo de perfil de trabajador que describimos y por lo tanto “flexible” a los tiempos empresariales globalizados, quedan relegados a al sector informal posicionándose en los lugares más vulnerables de la sociedad.

Estar por fuera de las nuevas relaciones laborales en una sociedad tan heterogénea como la nuestra y no contar con la acumulación de conocimiento necesario, implica que aquellos que no terminaron en tiempo y forma su trayectoria escolar se encuentran en situación de una gran desventaja en la carrera de la conquista de los pocos puestos de trabajos como sucede en una situación de crisis económica. (Carnoy 2001; Morgestern 2000).

En la sección siguiente, analizaremos el impacto de este contexto en la trayectoria de los jóvenes.

### **3- Jóvenes, educación y mercado de trabajo.**

Existen numerosos estudios de diversos autores que desde indicadores cuantitativos macro-económicos, describen la complejidad del el ingreso laboral de los jóvenes, sobre todo de aquellos jóvenes que tienen trunca su trayectoria escolar. (Miranda y Salvia 2001; Jacinto 2004; Jacinto 2000; Jacinto et al. 2005; Hopenhayn 2004; Salvia y Tuñón 2002)<sup>7</sup>. A su vez decreció en nuestro país y en los países de la región debido a las recurrentes crisis económicas que sufre el continente, el empleo asalariado incrementándose el empleo precario y flexibilizado.(De Ibarrola 2004).

Como describimos en el apartado anterior, las exigencias del mercado laboral hacen que un trabajador competente para insertarse en él, debe contar, por lo menos, con 12 años de escolarización y aún así no tiene garantizado un trabajo en un mercado laboral que se torna cada vez más elitista. Por ejemplo hacia el 2000, la tasa de desempleo entre lo que poseían 13 años o más de escolarización, era caso del 8% mientras que los que poseían solo 5 años o entre 6 y 9 años ascendía a casi el 18 % y para el 2002 casi 35% de jóvenes entre 15 a 24 años eran desempleados (Jacinto 2004). Es así que para el año 2000, ante un modelo de reconversión productiva con alto desempleo, aquellos que no completaban el nivel secundario encontraban reducidas sus posibilidades de acceder y movilizarse en el mercado laboral (Birgin 2004)

---

<sup>7</sup> Estos autores sólo algunos de otros que vienen trabajando la temática. Escapa a los fines esta ponencia dar cuenta del estado del arte de la problemática planteada.

De todos modos las credenciales educativas no son decisivas para el ingreso al mercado laboral y menos para una situación de crisis económica. El título que ofrece la escuela media ya no garantiza, como en otros contextos sociohistóricos, conseguir trabajo y/o la posibilidad de elegir un trabajo de mejor calidad y/o que pertenezca al sector formal de la economía.

Sin duda alguna las credenciales educativas optimizan el vínculo con el mercado laboral pero en un tipo de sociedad donde prima la acumulación del conocimiento y por lo tanto ciertos saberes basados en los propios méritos individuales, el capital social y cultural que porte el joven a la hora de buscar trabajo será en definitiva lo que vuelque la balanza para los más favorecidos. En términos de Bourdieu (1999) para acrecentar este capital social y por lo tanto posicionar mejor a los jóvenes en el punto de partida en la carrera por el ingreso laboral, se necesita inversión en tiempo, aspecto que difícilmente podrán adquirir aquellos que vieron trunca su trayectoria escolar y hoy luego de varios años retoman los estudios como es el caso de nuestros entrevistados. (Morgestern 2001; Weller 2006). Sobre todo porque estos jóvenes asisten a escuelas que pertenecen a circuitos de escolaridad que ofrecen segundas oportunidades y por lo tanto segundas credenciales frente a otras que obtenidas en tiempo y forma gozan de mayor legitimidad en el mercado de trabajo.

En el próximo apartado, trataremos específicamente cuáles son los sentidos acerca del valor del título escolar en el mercado laboral que tienen los jóvenes que decidieron volver a estudiar.

#### **4- Los diferentes sentidos del valor del título escolar en el mercado de trabajo**

Los jóvenes que abandonaron sus estudios construyen sentidos acerca del ajuste y/o desajuste entre títulos escolares y el mercado laboral. Para poder conseguir trabajo elaboran diferentes estrategias de ingreso que están en estrecha relación con esos sentidos construidos. De todos modos éstos no son homogéneos al interior de cada sociedad ni al interior de los grupos de los jóvenes sino que dependerán de las trayectorias sociales que ponen en juego cada uno de ellos en la estructura social. Es así que en nuestro trabajo de investigación uno de los supuestos formulados es que la decisión de volver a estudiar es una de las posibles estrategias a través de la cual los jóvenes pueden mejorar las posibilidades de ingreso o su posicionamiento en mercado laboral sobre todo en un contexto de crisis social y económica.

El valor por el título escolar es diferente entre nuestros entrevistados. Pudimos constatar que una de las diferencias centrales es si tienen o no tienen trabajo o si están atravesando una



situación de desempleo que lo hace reflexionar en el momento de la entrevista acerca de su situación personal a la hora de salir a buscar una ocupación.

Clara, una de nuestras entrevistadas está buscando trabajo. En su búsqueda pudo darse cuenta acerca de los requisitos necesarios para encontrar un trabajo en el sector formal y de las renunciaciones que tuvo que aceptar dado la baja formación que tiene para ocupar puestos de trabajo de mejor calidad.

En los trabajos que buscastes te pidieron el título secundario?

En algunos lugares sí..este que te digo de camarera no te piden la libreta sanitaria y domicilio en capital..ahora si querés algo un poquito más rebuscado como secretaria si te lo piden, idioma computación ya es más elaborado, de acuerdo a lo que vas buscando, las necesidades son mayores. Por ejemplo yo había pensado porque viste ...se pide una secretaria y viste los requisitos que piden, tres idiomas y título y o hoy en día no es para mí, vuelvo y busco algo más para mí, no aspiro algo tan alto...pero sí, para algunas cosas te piden el título (Clara 22 años)

Distinta es la situación de Franco y Emiliano, ellos tienen trabajo y sus sentidos en relación a los beneficios del título en el mercado laboral remiten a alcanzar una situación mejor de lo que se encuentran en el momento de la entrevista. Para ellos el título les permitiría no sólo conseguir un mejor trabajo sino que también estaría dando cuenta de una mejor posición en la escala jerárquica del mundo laboral.

Para Franco el que tiene mayores credenciales educativas es quien puede gozar de beneficios simbólicos frente a otros que no las tienen.

En las tareas de tu trabajo, ¿hay diferencia entre quienes tienen títulos y alguien que no tiene estudios?

Sí, el que tiene un título está todo el día sentado en su oficina, no hace guardias. Y trabaja de lunes a viernes ... la pasa bien.  
(Franco 28 años)

Para Emiliano en cambio el título le permitiría encontrar un mejor trabajo dado que el que tiene le costó mucho conseguirlo y no reunía los requisitos según las expectativas que él tenía. Para él existe una estrecha relación entre buen trabajo y estudio

y por qué volviste a estudiar y si podes reconstruirme los motivos que te hicieron volver..

si, porque yo me di cuenta que para encontrar un buen trabajo se necesita estudiar, sin estudio no sos nada, sos un número más. Cuesta mucho conseguir trabajo sin el estudio. (Emiliano 29 años)

Clara no está trabajando como lo indicáramos en párrafos anteriores. En el momento de la entrevista está buscando afanosamente trabajo. Para ella al igual que Emiliano hay una estrecha relación entre estudio y mejores puestos de trabajo. Tiene una valoración alta del título secundario, le permitiría cierto margen de libertad de elección que de otra forma no lo conseguiría. El no tener el título la ubica en un sector informal del mercado laboral que según ella no es acorde a sus expectativas

Y aparte de la carrera .. que pensás que te puede brindar el título?

te abre un montón de puertas ... si vos tenés el título en la mano .. tenés acceso a un montón de lugares. Si .yo abro el diario hoy por hoy, tengo que buscar, camarera, kiosquera, vendedora ... pero con el título abro al diario, y busco algo más .... Más acorde a mí ... secretaria .. o un banco.

Si tenés el título, tenés las puertas abiertas. si no lo tenés loca sentate, estudiá y obtenelo.(Clara 22 años)

Agustina, también busca trabajo y llega al CENS con la experiencia de haberlo buscado y de corroborar la exigencia del título de escuela media en el mercado laboral. Más allá que luego logra insertarse con lo cual podría haber dejado de estudiar dado que trabajar era su único fin, reconoce luego de su experiencia transitada la necesidad de obtener el título y de permanecer en el CENS para lograrlo.

Yo estaba trabajando en un negocio y, bueno, me peleé con el

dueño del negocio, me echa, entonces me pongo a buscar trabajo de vuelta y si no tenés estudios secundarios fuiste. Así que, bueno, estuve buscando un tiempo trabajo, pero todos me pedían estudios secundarios. Así que dije: no me tengo que poner a estudiar porque sino no voy a conseguir nunca trabajo. Me puse a estudiar y, bueno, justo la chica que trabajaba conmigo se gana un juicio por un negocio y me pone a mi de empleada de ella, así que bueno, empecé a trabajar ahí, pero seguí estudiando. Sigo ahí todavía (Agustina 21 años)

El sentido acerca del valor del título escolar en el mercado de trabajo que se pueden visualizar en las entrevistas de Claudia y Norma, fue construido de forma diferente de aquellos que salieron a buscar trabajo. Ellas no tienen trabajo ni lo buscan. Sin embargo llegan a la misma conclusión que aquellos que pasaron por la experiencia de tratar de insertarse en el mercado laboral: la necesidad de obtener el título secundario.

¿Por qué volviste a estudiar?

Porque sé que no seria nada si no termino el secundario. Sé que en un futuro tendré que trabajar y sin secundario no soy nada.

Por eso decidí volver

Vos pensás que si empezás cualquier trabajo te van a pedir el título?

Sí.

¿El título físico, el papel te van a pedir?

porque tuve una propuesta de empezar en un negocio, por una prima.. Y me dijo ¿pero vos terminaste el secundario, no? Y yo le dije no. Está bien que no me llamen porque me van a pedir el secundario y yo no lo tengo. (Claudia 19 años)

Es más, Claudia subjetiviza al mercado de trabajo, le da vida, otorgándole el lugar de un juez de carácter moral que la ubica en el lugar de una “deudora”. Deja entrever que ella es la única responsable de la situación a la que hace referencia

¿Qué más influyó en la decisión esta de volver?

Pensar que es verdad que si. no estudiás no vas a trabajar en ningún lado. (...)

¿En qué te basás cuando decís que si no terminás de estudiar no vas a conseguir laburo en ningún lado?

En todo, o sea vas a buscar trabajo de lo que vayas a buscar y todos te piden secundario.

¿Pero vos buscaste laburo?

No, pero me comentaron. Mis hermanas buscaron, y están trabajando. Mis amigas que están buscando trabajo y en todos lados le piden secundario.

¿Conocés alguien a-quien hayan rebotado por no tener el título?

Claro, a mi amiga. Cada vez que va a buscar trabajo le dicen: "secundario, secundario". (Norma 20 años)

Para Norma el sentido construido acerca de la necesidad del título de escuela media para conseguir trabajo proviene de experiencias de familiares y /o amigos. Ella incorpora los discursos de los otros, se lo apropia generando en ella la misma estrategia instrumental de seguir estudiando como una forma de insertarse más rápidamente en el mercado laboral.

Otros de nuestros entrevistados los sentidos que poseen acerca del ingreso al mercado laboral se ajustan más a otro contexto sociohistórico en el que existía un mayor correlación entre las lógicas escolares y el mundo del trabajo, es decir entre la credencial educativa y la formación que ella acreditaba y los puestos de trabajo. (Feijoó 2001, Sarlo 2001).

Diego, en la entrevista, da cuenta de este sentido. Para él, si bien reconoce que hoy por hoy se necesita del título de la secundaria para empezar a buscar trabajo, enfatiza y revalora la trayectoria de sujetos en el que el acceso al sistema educativo no sólo se constituía en un promesa de movilidad social sino que efectivamente se lograba (Birgin 2004). Es más, en sus palabras puede reconocerse cierto lamento de no haberse dado cuenta de esta estrategia que él visualiza en el momento de la entrevista como exitosa, como puente hacia un futuro mejor.

Y si...vos ves como cada vez te piden más y más..y aunque hay gente con título secundario que tienen laburo, sin título directamente no podés hacer nada. Mi viejo no hizo la secundaria y mi vieja la dejó ahí nomás pero pudieron formar una familia y estar bien. Antes era otra cosa. Ahora no podés hacer eso. En mi laburo hay un montón de gente

que estudia y es para eso ...para poder avanzar. Yo me acuerdo de ver gente humilde que iba a estudiar, terminaba y después iba a la facultad y ahora están bien. Cuando uno es más grande se da cuenta de que los sacrificios que hacía la gente para estudiar estaba bien porque muchos estaban mejor...(Diego 29 años)

En las palabras de Diego se evidencia un hiato entre lo que él recupera como valioso para mejorar su situación laboral y social y lo que acontece en el mercado laboral en relación a las credenciales educativas. Parecería ser que Diego no logra percibir las lógicas sociales de integración cada vez más elitistas en la que se encuentra inmerso dado que en su discurso se evidencia un imaginario social que corresponde a otro contexto social en donde el ingreso laboral parecía que estaba garantizado con la sola voluntad de acceder a él.

#### *El título devaluado*

Otras de las tendencias que perjudican el ingreso al mercado laboral de los jóvenes con menor cantidad de años de escolarización, sobre todo en un contexto de crisis económica, es la absorción que realiza el mercado de trabajo de aquellos jóvenes con más acumulación de credenciales educativas para ocupar puestos de trabajo que requieren menor formación que las que certifican los títulos que portan. Esta situación conlleva a que los que cuentan con menos años de escolarización y a pesar de estar capacitados para cubrir las necesidades que demandan los puestos de trabajo ofertados, queden desplazados hacia el final de la fila de los que buscan empleo. (De Ibarrola 2004; Jacinto 2004; Weller 2006). Obviamente estas tendencias se conjugan con otras que tienden a complejizar el panorama como ser por ejemplo la masificación de las credenciales educativas del nivel medio lo que produjo una pérdida del valor de las mismas en el mercado laboral. Las principales víctimas de las devaluaciones de las titulaciones académicas son aquellos que entran en el mercado laboral sin poseer ninguna de ellas (Bourdieu 1999; Miranda y Salvia 2001).

A los efectos de los fines de este trabajo es importante aclarar que a mediados del siglo XX los jóvenes sin una formación profesional y sin una certificación que los acredite en la sociedad salarial padecían un desempleo del tipo coyuntural: el acceso al trabajo respondía más a un saber hacer de una tarea específica la cual no requería saber complejos (por ejemplo las tareas administrativas) que a una credencial educativa. En la actualidad, en un tipo de sociedad donde el conocimiento se torna central a la hora del acceso al mercado de trabajo, el

tipo de desempleo de los jóvenes sin credenciales educativas se torna estructural. (Eckbert 2006).

A pesar de que nuestros entrevistados volvieron a estudiar y la obtención del título como comentamos en el apartado anterior tenía como fin encontrar trabajo, algunos de ellos expresaron una clara conciencia de las limitaciones que ofrece el título secundario común en un contexto de crisis económica para poder ingresar en el mercado laboral.

Así, Silvia, una de las jóvenes entrevistadas, daba cuenta que su paso por el CENS era un escalón necesario para llegar a una carrera universitaria y que el valor del título en el mercado de trabajo era nulo.

Soy consciente que el secundario solo, no sirve prácticamente para nada. Me entendés, o sea, a nivel laboral. (...) - No sé si lo haría o no, no me lo planteé. Pero el objetivo es llegar a hacer una carrera universitaria, y sé que el paso previo es esto. Entonces, arranqué con esto, viste.....(Silvia 27 años)

En el momento de la entrevista Silvia se encontraba trabajando y quizá el sentido devaluado que porta ella acerca del título es probable que lo haya construido en su interacción con el mercado de trabajo a lo largo de su trayectoria en diversos puestos del sector informal que ocupó desde que dejó de la escuela secundaria

A su vez, a la devaluación del título secundario en general se le suma una devaluación mayor del título que otorga el CENS. Es decir si la obtención del título de escuela media luego de haber cursado el nivel en tiempo y forma no otorga garantías de ingreso laboral, menos lo hará el título que otorga el CENS el que estaría dando cuenta de una trayectoria escolar diferente a la común. Esto, por ejemplo para Víctor, otro de nuestros entrevistados, es visto como una desventaja comparativa que puede cerrar futuros ingresos laborales:

y /as tareas, te demandan mucho tiempo?

No, no, porque te dan tiempo. Es tranquilo. Ya te digo, son ocho materias. Yo sé que mi hermano, cuando lo hizo, lo hizo a tiempo, y bueno ... le habrá costado. Lo terminó, lo importante es que lo terminó; yo también quiero terminarlo, vistes. Es distinto, por ahí no vale tanto el título; pero bueno. Vale lo mismo, pero por ahí no es lo mismo en el sentido de ... para buscar laburo, qué

se yo.

Por? Vos que pensás?

No se, no es que vale más, pero ... si vos vas a buscar un laburo ... y ven, ven el titulo. Y pueden decir: este lo hizo a tiempo, por la edad te sacan. No se, la verdad no se si es así, pienso yo. Yo pienso que por ahí es distinto. Que no es lo mismo el que lo terminó a tiempo. También depende del colegio (Víctor 24 años)

El sentido devaluado del título secundario en general y sobre todo el que otorga el CENS se ve reflejado en el comentario que hace Lucas cuando justifica que su vuelta a la escuela, tuvo fuerte influencias de su madre. Así, en la entrevista recrea la charla que tuvo con ella en donde él trata de explicarle el efecto del desajuste existente entre credenciales educativas y puestos de trabajo en una situación de crisis social.

Volviendo un poco para atrás ¿alguien te insistió o te estimuló para que retomes los estudios? Sí, siempre me dijeron ... siempre mi vieja me dijo "tenés que tener un titulo, sino no vas a llegar a ningún lado", y yo le decía "si pero mirá, yo tengo un amigo que el padre es arquitecto, y es ingeniero aéreo no sé que porquería, el chabón sabe de aviones todo lo que se te ocurra, y tiene un curriculum de como de 28 páginas el chabón, y es tachero ahora, trabaja en un taxi", y yo le decía a mi vieja "mirá el padre de Diego, tiene un curriculum así como la guía de teléfono y es tachero, ¿qué esperanza me queda para mi si termino el secundario?" (Lucas 20 años)

Lucas en ese momento estaba buscando trabajo dado que hacía poco se había quedado sin él. A pesar de su desesperanza de conseguir trabajo, vuelve a estudiar, pudo en su búsqueda comparar su trayectoria y darse cuenta de lo desfavorable de su situación frente a otros que terminaron no solo la escuela media sino que también la Universidad.

Juan otros de los entrevistados hace referencia también al valor del título de la escuela media en un contexto de donde el trabajo escasea. Recupera en la entrevista la experiencia que tuvieron familiares en relación al título universitario que le permite justificar que el título no es garantía de ingreso al mercado laboral.

¿Y ahora que terminás los estudios, la escuela te parece importante para casarte y tener hijos y todo eso?

Si. No para casarme, pero para laburar seguro. Para laburar seguro.

¿Porqué?

Y si no tengo un estudio ¿quién me va a dar trabajo"? Buen, aunque te digo que también teniendo estudio, mis dos tías, yo veo el estudio pegado en la pared, fueron a la facultad y ahora no laburan en ningún lado, en ningún lado. Porque es así. Antes si tenías estudio laburabas, y si no tenías no laburabas. Ahora tenés estudio y no laburás, porque es así. Ya que no hay laburo, (Juan 23 años)

De todos modos Juan, al igual que Lucas, estaba buscando trabajo y percibe que si no obtiene el título su situación de inserción laboral se complicará aún más, a pesar del sentido devaluado que tiene del título secundario.

Por último, no podemos dejar de mencionar que en los jóvenes entrevistados la obtención del título no estaba asociada a los aprendizajes que con éste se obtenían. En la mayoría de los casos, desconocían la modalidad del CENS que asistían y la formación y por ende y en qué los habilitaba la certificación como así también el perfil del egresado. La elección del mismo estaba relacionada por la cercanía del trabajo o de su casa, o por los comentarios de amigos y familiares o simplemente por una cuestión de turno de cursada. Esta situación coloca a nuestros entrevistados en una encrucijada dado no perciben que la formación es estratégica en las nuevas formas laborales y societales que están aconteciendo. Diversos autores dan cuenta que a pesar de que la escolaridad media es cada vez más necesaria como garantía de empleabilidad, su calidad estaría en debate.(Filmus et al 2001. Jacinto 2004. Birgin 2004).

En un tipo de sociedad donde los cambios de los saberes científicos y sociales son cada vez más vertiginosos parecería ser que la escuela no acompaña en la formación de estos saberes y es desde aquí que nos preguntamos acerca de la validez del esfuerzo que hace nuestro entrevistados en pos de conseguir su título para acceder el mercado d trabajo.

### **A modo de cierre.**

A lo largo del trabajo hemos intentado caracterizar desde un punto de vista teórico los nuevos escenarios socio económicos y su impacto en los puestos de trabajo como así también la



relación existente entre jóvenes, educación y mercado laboral. Esta caracterización nos permitió dar cuenta del escenario en el que se encuentran inmersos nuestros jóvenes entrevistados y poder así relacionar los sentidos que ellos despliegan acerca del valor del título escolar con el contexto en el cual se lleva a cabo ese despliegue.

Una primera evidencia estaría dada en los sentidos que le otorgan al título escolar aquellos que salen a buscar trabajo y en la experiencia pudieron comprobar no sólo la necesidad sino que también la precariedad de los trabajos a los que podían acceder sin tener la escuela media terminada. Por otro lado, aquellos que tenían trabajo y habían vuelto a estudiar lo hacían claramente porque querían mejorar las condiciones de sus puestos de trabajo reconociendo los beneficios simbólicos que acarrea tener el título de escuela media en el mercado de trabajo. Pero también pudimos evidenciar que en algunos, la decisión de volver a estudiar, estuvo más ligada a experiencias exitosas de otros y que se las apropiaron con la simple intención de que a ellos le suceda el mismo supuesto éxito.

Asimismo evidenciamos que algunos de los entrevistados tienen clara percepción de lo devaluado del título de escuela media y más aún del título de segundas oportunidades que implica obtenerlo en el CENS. Esta percepción fue construida tanto al exponerse en el mercado laboral en su búsqueda de trabajo como a partir de experiencias de otros en sus marcos de relaciones cercanas. Pero sin embargo ellos retoman los estudios porque en esa búsqueda pudieron corroborar la mayor precariedad de los puestos de trabajo a los que podían acceder al no tener el título de escuela media.

Otro de los aspectos que intentamos dar cuenta es que el obtener el título escolar como acceso al mercado laboral está por encima de los conocimientos que la escuela le puede brindar para desenvolverse en un trabajo de mejor calidad. Es allí en donde más desajuste encontramos entre las sus expectativas de logro que tienen los jóvenes y las condiciones objetivas de los actuales puestos de trabajo. En una sociedad donde el conocimiento se constituye en la centralidad de la inserción laboral y por lo tanto social, parecería ser que nuestros entrevistados no perciben la adquisición de conocimientos y competencias como instrumentos significativos para beneficios laborales futuros sobre todo cuando están cursando una escuela de segunda oportunidad.

Si bien entendemos que en la decisión de volver a la escuela existe una operación racional, un fin instrumental por parte de los jóvenes de obtener un título secundario como forma de posicionarse mejor en el mercado de trabajo, suponemos que esta vuelta trasciende este fin. En una sociedad caracterizada con altos niveles de incertidumbre social, entendemos que la decisión de volver a estudiar tiene como sustrato un imaginario social en el cual instituciones

de la modernidad como el trabajo y la escuela prometían un progreso indefinido e individual. Por lo tanto ese imaginario sigue operando a modo de residuo discursivo en la toma de decisión de estos jóvenes aunque ciertas variables del tejido social se hayan modificado. Frente a un contexto de imprevisibilidad, estos sujetos rescatan aquellas acciones que en otro momento histórico garantizaban marcos de certezas.

## **Bibliografía**

- ✓ Bourdieu P. (1999). La distinción. Criterio y bases sociales del gusto, Madrid, Taurus
- ✓ Bourdieu, P. (1996) “Espacio social y poder simbólico” en. Bourdieu P., Cosas dichas. Barcelona, Gedisa,. 1º reimpresión.
- ✓ Birgin Alejandra (2004) “La escuela en un contexto de transformaciones del trabajo y de los procesos de inclusión social”. en Jacinto C (Coordinadora) ¿Educar para qué trabajo? Buenos Aires, redetis (IPE-IDES), MTCyT, MTEySS, La Crujía
- ✓ Carnoy M. (1999) “Globalización y reestructuración de la educación” Revista de Educación Número 318 1999 páginas 145-162.
- ✓ Carnoy M. (2001) “Nuestro trabajo en una economía cambiante” en El trabajo flexible en la era de la información, España, Alianza.
- ✓ Castel, R., (1997) La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica de un asalariado.. Barcelona, Paidós.
- ✓ Chartier, R., (2005) “El mundo como representación” en El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural. Barcelona, Gedisa 6º reimpresión.
- ✓ De Ibarrola M., (2004) Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social. 1º edición, Buenos Aires, Redetis
- ✓ Eckbert H. (2006) “El fracaso escolar y las dificultades de inserción profesional: la vulnerabilidad de los jóvenes sin formación en el inicio de la sociedad de conocimiento” Revista de educación N° 341 Septiembre-diciembre 2006 Pág. 35-55.
- ✓ Feijoo M.. (2001), Nuevo país, nueva pobreza. Argentina, Fondo de Cultura Económica
- ✓ Filmus, D. (2001) La escuela media cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización. Argentina. Santillana,
- ✓ Gallart A. (2000) Los conceptos básicos del análisis de la relación educación-trabajo. Cinterfor

- ✓ Hopenhayn M., (2004) “El nuevo mundo del trabajo y los jóvenes” en JOVENes Revista de estudio sobre juventud Año 8 Número 20, México, enero–junio 2004 pág. 54-73
- ✓ Jacinto C. (2000) “Jóvenes vulnerables y políticas públicas de formación de empleo” en <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/jacinto/index>.
- ✓ Jacinto C. 2004 “Presentación” y “Ante la polarización de oportunidades laborales en los jóvenes en América Latina. Un análisis de algunas propuestas recientes en la formación para el trabajo” en Jacinto C (Coordinadora) ¿Educar para qué trabajo? Buenos Aires, redetis (IIPE-IDES), MTCyT, MTEySS, La Crujía
- ✓ Jacinto, C., Wolf, M., Bessega, C., Longo M. E., (2005) “ Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo en [www.aset.ar/congresos/htm](http://www.aset.ar/congresos/htm)
- ✓ López, N. (2002). Estrategias sistémicas de atención a la deserción, la repitencia y la sobreedad en escuelas de contextos desfavorecidos. Un balance de los años 90s en la Argentina. Buenos Aires: IIPE/UNESCO.
- ✓ Miles, M., y Huberman M., (1994) “Métodos para el manejo y análisis de datos”.en Denzin y Lincoln (ed. ) Handbook of Qualitative Research.
- ✓ Miranda, A. y Salvia, A. (2001) “Transformaciones en las condiciones de vida de los jóvenes en los noventa” en Lindemboim, J. (comp.) Crisis y metamorfosis del mercado de trabajo Parte 2 Cuadernos de CEDEP N°5 Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires
- ✓ Morgenstern S. (2000) “La crisis de la sociedad salarial y la políticas de formación de la fuerza de trabajo” en Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, N° 11 Año 6 Pág. 117-148.
- ✓ Salvia A. Tuñón I. ( 2002) “Los jóvenes trabajadores frente a la educación, el desempleo y el deterioro social en la Argentina” en <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/>
- ✓ Sarlo, B., (2001) “Ya nada será igual” , en Punto de vista N° 70 año XXIV, Buenos Aires,
- ✓ Sautú R, (2003) Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación. Argentina, Editorial Lumiere.
- ✓ Svampa M, (2005) La sociedad excluyente. La argentina bajo el signo del neoliberalismo, Buenos Aires Taurus

- ✓ Tenti Fanfani, E. (2000). Una escuela para los adolescentes. Reflexiones y valoraciones. Buenos Aires: Unicef / Losada.
- ✓ Weller, J., (2006), Inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias, Buenos Aires, Boletín N° 5 Redetis.